



UNIVERSIDAD  
**Finis Terrae**

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE ARTE  
ESCUELA DE ARTES VISUALES

**MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CIS-HETERONORMATIVIDAD:  
EL IMPACTO EN LA COMUNIDAD QUEER**

TOTI BRAJOVIC ROJAS

Ensayo crítico presentado a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae  
para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Pintura.

Profesor Guía Taller de Grado: Víctor Pavez Miranda  
Profesor Guía Preparación de Tesis: José Tomás Fontecilla Palma

Santiago, Chile

2024

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi familia y amigos,

Por su apoyo incondicional, por acompañarme en cada etapa de este camino, y por interesarse en mi proceso y desarrollo como persona y artista. Gracias por estar y por celebrar cada pequeño logro como si fuera propio.

A mi mamá,

Por ser la primera en enseñarme que el arte es una forma de ver y vivir el mundo. Gracias por introducirme a este universo creativo, por inspirarme con tu propia pasión permitiéndome desarrollar mi creatividad desde pequeño. Fuiste mi primera maestra, y tu influencia y apoyo han sido una guía constante en cada paso de este camino.

## ÍNDICE

<i>PORTADA</i> .....	1
<i>RESUMEN Y PALABRAS CLAVE</i> .....	4
<i>LA CIS-HETERONORMA IMPONENTE</i> .....	14
<i>REPRESENTACIÓN QUEER EN LA PANTALLA</i> .....	22
<i>RESIGNIFICACIÓN Y APROPIACIÓN</i> .....	30
<i>REFLEXIONES FINALES</i> .....	39
<i>BIBLIOGRAFÍA</i> .....	42

## RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

La representación que se le ha dado a las diversidades de género y sexuales en los medios de comunicación, particularmente en la televisión, ha estado sujeta a una serie de patrones estereotipados y, por tanto, estigmatizantes. El pensamiento cis-heteronormado ha tomado un papel importante en la creación de estos patrones de representación, afectando la percepción social de las identidades LGBTQ+.

Con el propósito de encontrar nuevas y mejores formas de representar lo queer, este ensayo examina la influencia del pensamiento cis-hetero en el colectivo, a través de su representación en pantalla. También se explora a partir de la experiencia propia y el análisis de textos que se refieren a este asunto, las distintas formas de representarnos, desde la resignificación y apropiación, hasta la autosignificación.

**PALABRAS CLAVE:** representación, queer, cis-heteronorma, medios de comunicación, resignificación, autosignificación.

Para comenzar con esta reflexión me gustaría mencionar una paradoja biográfica que indudablemente ha impulsado mi interés por analizar la problemática a tratar. Al momento de nacer, el primer regalo físico que recibí fue un closet, irónico ¿no? Sin duda es un hecho paradójico considerando que pertenezco a la comunidad LGBTQ+ y que no he salido una, sino dos veces del closet. Para las personas queer, salir del closet significa que frente a la sociedad cis-heteronormada en la que vivimos, decidimos aceptar públicamente nuestra identidad de género/sexual, asumiendo quienes somos para hacernos visibles. Esta visibilidad nos genera un sentimiento de alivio al ser fieles con quienes somos, pero al mismo tiempo – e inevitablemente – causa miedo respecto a la estigmatización y a las consecuencias violentas que una verdad de estas características puede provocar.

Actualmente vivimos en una sociedad indiscutiblemente cis-heteronormada, lo que significa que al momento en que nacemos, la sociedad nos asume como personas cisgénero y heterosexuales hasta que decidamos revelar lo contrario. Esta normativa causa en aquellos que nos diferenciamos de ella un sentimiento de exclusión o incluso de discriminación. Es por esto que durante décadas las disidencias sexuales y de género han luchado por un reconocimiento digno y sin insultos. Sin embargo, un mundo libre de discriminación parece ser nada más que una utopía, un deseo.

En la actualidad no es extraño encontrarnos con casos de discriminación hacia la comunidad LGBTQ+; uno de los casos más recientes sucedió hace poco, en La Cámara de diputados chilena cuando abrió una sesión para discutir la reforma de la Ley Zamudio, ley que buscaba “fortalecer la prevención de la discriminación y promover y garantizar de mejor manera el principio de igualdad”. Lamentablemente terminó siendo rechazada, con 69 votos en contra, 63 a favor y 13 abstenciones, lo que nos indica un gran retroceso para la lucha en contra de la discriminación del colectivo LGBT. Cabe mencionar que durante la sesión uno de los diputados presentes se refirió a la diversidad sexual como un “desvío”, hecho que nos demuestra que hoy aún está muy presente la homo/transfobia.

En relación a la discriminación actual que viven las personas LGBTQ+, es importante mencionar el **XXII Informe Anual de los Derechos Humanos de la Diversidad Sexual y de Género** publicado por el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh), el cual arrojó resultados verdaderamente desalentadores para la comunidad queer: el año 2023 fue “uno de los peores años para los derechos humanos de las personas LGBTIQ+ en Chile debido al altísimo aumento de las denuncias y casos de discriminación”. Los resultados de este informe son la prueba de que aún nos falta mucho por avanzar como sociedad en relación a los derechos humanos que merecen las diversidades sexuales.

Los hechos mencionados anteriormente son un reflejo de las experiencias y realidades que vivimos gran parte de la comunidad diariamente. A través de estos casos, se exhibe la magnitud de este problema al cuál hoy nos enfrentamos como sociedad. Es por esto que es vital hacernos conscientes de esta discriminación y para esto debemos enfocarnos en la raíz del problema y preguntarnos ¿dónde nacen los prejuicios y la exclusión hacia las personas queer? Y ¿por qué hasta el día de hoy continúan existiendo discursos que nos marginalizan?

Durante décadas, instituciones como la religión, la familia, la educación y los medios de comunicación han reforzado el pensamiento cis-heteronormado, creando la impresión de que cualquier estilo de vida fuera de la norma es “anormal”, es más, el término “queer” originalmente era utilizado como un insulto para referirse a las personas que no cumplían con esta norma catalogándolos de “raritos”. Posteriormente, este término fue resignificado y apropiado por la comunidad como modo de lucha.

Sin embargo, es en los medios de comunicación en donde se ha propagado mucho más esta noción de que somos “raritos” o “anormales” por no seguir la norma. Es por esta razón que en este ensayo profundizaré en este asunto, ya que, hasta el día de hoy vemos cómo se continúa estigmatizando a las diversidades con representaciones erróneas e

insultantes y me atrevería a decir que es la mayor fuente de desinformación respecto al asunto LGBTQ+, dejando como consecuencia que muchas personas aún no comprendan de qué se habla cuando se habla de lo queer y que finalmente recurran a estereotipos reforzando la exclusión y los prejuicios.

Sin darnos cuenta, desde pequeños nos han vendido la idea de que aquello que se sale de la norma hetero-cis, es negativo o chistoso. Como la mayoría de personas en mi generación, crecí viendo películas de Disney, en donde recién hoy me doy cuenta de que existía el *queer coding* pero no de una forma positiva, por ejemplo, la mayoría de los villanos de aquellas películas tenían algo en común, ciertas características que los hacían distintos. En la película de *La Sirenita* ¿quién era la villana? Exacto, una drag queen o en *Pocahontas*, claro que el villano llevaba trenzas con cintitas y maquillaje. Es cierto que muchos de estos personajes fueron creados por personas LGBTQ+ pero es curioso que el único espacio que se les ha dado a este tipo de personajes es en el de los antagonistas, los malos de la película.

En programas reconocidos como *Los Simpsons* también podemos ver personajes del colectivo, como en el caso de Waylon Smithers, un personaje gay que se comporta de una forma amanerada o Patty Bouvier, una mujer lesbiana con características masculinas, ya que claro, para sus creadores no existe otra forma de ser homosexual. Es más, ni siquiera la serie de *Los Pitufos* se salva de estos estereotipos, ¿pueden adivinar como se llama el único pitufo queer? Pitufo Vanidoso, así es, y su única gracia es mirarse constantemente al espejo con una flor en la cabeza - parece chiste pero no lo es.

La representación de lo queer ha sido un tema recurrente en los *mass media*, si nos detenemos a analizar los códigos con los que se componen ciertos personajes LGBTQ+ en la televisión, podemos darnos cuenta que la mayor parte del tiempo están creados a base de clichés, patrones que dejan mucho que desear respecto a la dignidad del colectivo.

Independiente de la época en la que nos enfoquemos, podemos identificar que hay ciertos elementos que permanecen iguales: por un lado la exageración, la excentricidad, el amaneramiento, el brillo, el pseudo glamour, el “humor” y por el otro está el secreto, la vergüenza, el ocultamiento y la violencia.

Los elementos antes mencionados son bastante fáciles de identificar a través de la historia de la televisión, desde personajes como Stanford Blatch en *Sex and the City* a finales del siglo XX, hasta personajes más contemporáneos como Cameron y Mitchell en *Modern Family*. Sin embargo, como mencioné anteriormente, dejan mucho que desear al ser clichés que terminan por cansar a aquel espectador queer que busca una representación con más contenido. Parece ser un ciclo sin fin, ya que al momento que nos entregan un personaje LGBT con más contenido, pareciese ser que la única opción es llevarlo hacia el otro extremo, una historia llena de tragedias, violencia y vergüenza como es en el caso de Mickey Milkovich en la serie *Shameless*.

En la televisión chilena existen modulaciones diferentes para hablar de la homosexualidad, desde personajes como el gay afeminado con Espinita del programa *Japening con Ja*, hasta el gay zorrón con Ariel Mercader en la serie *Machos*. Estos personajes a pesar de ser distintos en su expresión de género, hablan de lo mismo y siguen patrones estereotipados de un hombre gay. Lo que tienen en común y en lo que fallan estas y muchas otras formas de representar lo LGBTQ+ es que están hechas por personas hetero-cis para personas hetero-cis, proyectando una idea arcaica de la homosexualidad.

Es por esto que me interesa analizar las representaciones mediáticas de diversidades sexuales, que van desde personajes animados como Big Gay Al en *South Park* hasta personajes de programas de televisión como Tony Esbelt en *Morandé con Compañía*. Este tipo de personajes al ser conocidos por muchos, impulsan las injurias y los patrones a través de la exageración de características relacionadas a lo queer.

En el año 2018 por primera vez en un programa de televisión para niños llamado *Steven Universe* se representó el matrimonio de una pareja queer. En una entrevista con la revista *Reuters* (2019), la creadora del programa Rebecca Sugar, cuenta que fueron años de lucha para que salga al aire este episodio, debido a la sensibilidad que existe en torno a la representación LGBT en los programas que van dirigidos a niños. Este evento significó un gran avance para la comunidad LGBTQ+ debido a la escasa y muchas veces equivocada representación visual que se les ha dado a las personas queer en los medios:

Fíjese en la manera en que los homosexuales han sido representados durante décadas en el cine, en las caricaturas publicadas en los periódicos o actualmente incluso en la televisión... Constatará que son casi siempre imágenes de personajes ridículos, patéticos, afeminados. (Eribon, 2000, p. 34).

Como señala el autor, en su texto *Identidades, reflexiones sobre la cuestión gay*, la historia de la representación LGBT en los medios masivos ha tendido a estar asociada a características negativas o grotescas, absurdas. Por lo que podemos decir que la sociedad heteronormada ha perjudicado la visión que se tiene de aquellos que se diferencian de ella y que son necesarias nuevas y mejores formas de representación.

De esto se desprende el objetivo general de este ensayo: examinar la influencia del pensamiento cis-heteronormativo en la realidad queer entre los siglos XX y XXI a través de su representación en los medios, específicamente los programas de televisión, puesto que es un área que muchas veces se ha prestado para discursos homófobos disfrazados de comedia que contribuyen a la discriminación y estigmatización LGBTQ+.

Para profundizar en esto es necesario desarrollar específicamente los siguientes objetivos:

- Analizar a partir de la propia experiencia la sociedad cis-heteronormada en la que vivimos y cómo esta normativa ha influido en la vida de aquellos que nos diferenciamos de ella.
- Clasificar las distintas representaciones queer, para identificar los patrones que se repiten y la idea que se tiene de las diversidades sexuales y de género en los medios como la televisión.
- Indagar en la apropiación y resignificación de códigos estigmatizantes en los medios y el arte, con el fin de encontrar nuevas y mejores formas de representación.

Para ello me interesa revisar algunos casos paradigmáticos que ayudarán a comprender el asunto al que me refiero:

En primer lugar, para contextualizar y tener un mejor entendimiento de la problemática queer en la sociedad heteronormada, el filósofo Didier Eribon, en su libro *Identidades, reflexiones sobre la cuestión gay* analiza temas como la homofobia, la injuria y la visibilidad homosexual, señala:

La injuria es una parte fundamental de la identidad personal de los gays y las lesbianas, incluso y quizá sobre todo entre los que se esfuerzan por dejar en la sombra esta definición de sí mismos que les viene de otros, por no darle importancia, puesto que no reconocerla refuerza evidentemente su eficacia, en la medida en que los mecanismos de la opresión funcionan tanto mejor cuando permanecen ocultos o no son denunciados. (Eribon, 2000, p. 57).

Sumado a esto, sin duda una autora decisiva es Judith Butler, particularmente las reflexiones que aparecen en *Deshacer el género*, en que reflexiona acerca de las normas que rigen el género y la sexualidad y el segundo que se titula *El género en disputa* en el

cual habla sobre la teoría queer y el carácter socialmente construido del género. Por último, para complementar, me referiré al ensayo *Relación del devenir gay en la Teoría Queer y el pensamiento foucaultiano* de Priscilla Alfaro Pereira, el cual hace una crítica acerca de la heterosexualidad impuesta sobre las corporalidades homosexuales.

En segundo lugar, me interesa abordar un tipo de bibliografía que habla sobre la representación queer en los medios de comunicación, por ejemplo *¿Qué significa ser LGBT en la televisión estadounidense actual? Estudio de cuatro personajes LGBT* un ensayo de Camila Verne, en el cual da ejemplos de representaciones queer en la televisión. En el segundo texto *La crítica queer en la representación mediática de la homosexualidad* de Adriana Ibiti, en que explica la escasa y errónea representación queer en los medios de comunicación. Para complementar estas ideas, otro autor que me interesa es Helder Díaz Cisneros, en su informe *De la injuria al orgullo: Las representaciones artísticas de los 41 maricones (1901-2016)* aborda el tema de la apropiación y resignificación de la estigmatización queer como forma de lucha.

Por último, para hacer una conexión entre lo antes mencionado y el arte, me referiré a *El arte queer del fracaso* un libro que toma la “baja teoría” de Stuart Hall para analizar los espacios intermedios que existen en los contextos binarios, aquellos espacios alejados de la hegemonía impuesta en la sociedad heteronormativa. El autor reevalúa los estándares de lo que es fracasar y aprobar desde temas como los dibujos animados hasta el arte queer.

Desde pequeño recuerdo que lo que más quería en el mundo era despertar un día y ser niño, por mucho tiempo no sabía por qué tenía este deseo, pero lo que sí sabía era que sería mejor guardarlo para mí, ya que no creía que fuese normal que una niña tuviese este anhelo. Salí del closet como un hombre trans a mis 21 años y la verdad es que siempre

pienso que, si hubiese visto algún tipo de representación trans-masculina más temprano en mi vida, no habría dejado pasar tanto tiempo para transicionar y aceptarme por quien soy.

Debido a la necesidad de encontrarme representado y el deseo de deshacer las normativas de género con las que crecí, nace una búsqueda constante de formas de plasmar mi realidad e identidad a través de códigos pictóricos. La pintura se ha convertido en el medio por el cuál he logrado vincular códigos visuales de mi experiencia como persona disidente con aquellos códigos que la cis-heteronoma me ha impuesto.

La representación LGBTQ+ tanto en los medios como en el arte es un tema que está en constante evolución y cambio, por lo que expondré estos cambios y nuevas propuestas de representación que van apareciendo en el mundo de las imágenes, para entender mejor el panorama. Para esto me interesa mencionar a artistas queer que abordan estas temáticas como Fabián Cháirez, Linus Borgo, Jonathas de Andrade, Nan Goldin, James Bartolacci, Camilo Godoy, entre otros.

De esta forma, en el presente ensayo haré una reflexión acerca de la representación de diversidades sexuales/de género en los medios desde un enfoque diferente, partiendo con mi experiencia y mi necesidad de encontrar formas nuevas de verme y representarme como queer, así también analizar la paradoja de aquellas categorías que marginalizan a las diversidades sexuales pero que al mismo tiempo son utilizadas para su propia lucha y visibilidad. Me interesa saber qué tiene que decir el arte sobre este contexto y cuáles son otras formas de plasmar realidades LGBTQ+ fuera de la resignificación y la apropiación.

De las pocas veces que escuché hablar sobre personas trans en mi familia y en la tele siempre era en forma de burla o como si fuese un acto, un disfraz. Es por esto que nunca pensé que fuese posible que algún día yo pudiera llegar a ser un hombre real, porque la

transexualidad no era mostrada como una realidad, sino más bien como un chiste, una puesta en escena, al igual que las demás diversidades sexuales/de género.

Helder Díaz habla de la apropiación como una reivindicación, no obstante, me interesa la discusión que plantea María Milagros Rivera en relación a esa apropiación, señalando su carácter negativo, esto es particularmente importante si lo tomamos desde la creación plástica o desde la mediática en torno a pensar las imágenes que circulan y cómo estas nos representan.

## LA CIS-HETERONORMA IMPONENTE

Como mencionaba anteriormente, la sociedad en la que vivimos y la base sobre la cual está estructurada es indiscutiblemente cis-heteronormada y como consecuencia, aquel que no cumpla con esta normativa será, en muchas ocasiones, discriminado por no pertenecer. Es un hecho que al momento que las personas queer se identifican como tal, ocupan automáticamente un lugar en el mundo que se les ha impuesto, un lugar conformado por prejuicios, injurias e insultos; Eribon lo diagnostica de la siguiente manera:

No se puede hablar de la homosexualidad si no se habla de la homofobia, ya que no se puede decir nada de la realidad -individual, social, cultural, jurídica- de la homosexualidad si no se toma en cuenta el sistema homófobo que es constitutivo de esta realidad. (Eribon, 2000, p. 58).

Nacer en este sistema homófobo - y por supuesto transfóbico - que menciona el autor, condiciona nuestro punto de partida en este mundo, sin pedirlo comenzamos este viaje llenos de etiquetas y estigmas que posteriormente debemos enfrentar. Pareciera que gran parte de la búsqueda de nuestra identidad como personas queer se basa en tener que lidiar con aquellas injurias que nos impone la sociedad, en pocas palabras nos obligan a resolver problemáticas en las cuales no tenemos ni voz ni voto.

Estas problemáticas nacen de las normas que se nos imponen, Butler reflexiona acerca de ellas de la siguiente manera:

La dificultad surge simplemente de una doble verdad, del hecho de que, aunque necesitamos normas para vivir y para vivir bien, y para saber en qué dirección debería transformarse nuestro mundo social, también estamos constreñidos por normas que a

veces nos violentan y a las que debemos oponernos por razones de justicia social. (Butler, 2021, p. 291).

Para llegar a ser quien soy hoy en día, un hombre trans bisexual que se acepta y está orgulloso de quien es, tuve que pasar por un proceso largo lleno de dudas e inseguridades. No ha sido fácil darme cuenta de quien soy y descubrir que mi identidad está sujeta a tanta discriminación. Los sentimientos de vergüenza y miedo fueron unos de los principales en este proceso, a pesar de que ha sido liberador es imposible ignorar el hecho de que soy disidencia en esta sociedad cis-heteronormada que aún rechaza e invisibiliza mi existencia y la de muchos otros. Eribon reflexiona acerca de esto de la siguiente forma:

Desde que descubro que tal o cual injuria que he oído aprendiendo el lenguaje se dirige a mí, que es de mí de quien se habla, las palabras de estigmatización hacen entrar dentro de mí el sentimiento de la vergüenza, del miedo, de la inferioridad social que me atribuye y que llega a ser la misma definición de mi personalidad. (Eribon, 2000, p. 56-57).

A pesar de que el rechazo y la vergüenza son unos de los grandes problemas que vive la comunidad LGBTQ+, es la violencia la que causa más preocupación, la cantidad de personas que son violentadas por el simple hecho de ser disidencias tanto de género como sexuales es alarmante. Es importante también mencionar que el medio por el cual normalmente nos informamos sobre estos casos es por redes sociales, son noticias publicadas por páginas creadas para la difusión de estos temas, ya que es poco común ver este tipo de noticias por la televisión nacional.

En el año 2020 la Subsecretaría de Prevención del Delito realizó un estudio sobre la discriminación y violencia que viven las personas LGBTQ+ en Chile, obteniendo 3.271

encuestas. Este estudio indicó que un 89,3% de la comunidad vivió, al menos, un episodio de discriminación en su vida y en el caso de las personas trans, alcanza un 94,1%.

Uno de los casos más conocidos de violencia homofóbica en Chile es el de Daniel Zamudio, un joven que fue torturado y golpeado durante horas por un grupo de homófobos hasta acabar con su vida. Este ataque causó tanto impacto que hoy en día Daniel es un símbolo para la lucha LGBTQ+, tanto así que se creó la Ley de Antidiscriminación que lleva por título su nombre, Ley Zamudio. Creo que no debemos olvidar este hecho, pero me parece curioso que este sea el único caso que se les viene a la cabeza a los chilenos si les preguntas acerca de la discriminación hacia alguien del colectivo, ya que casos como este siguen ocurriendo hasta el día de hoy y necesitan ser visibilizados.

Ariel Millar, Eber, Wilson Villanueva, Keny y Sandra Almeida son solo algunos nombres de personas pertenecientes al colectivo LGBTQ+ que en el último año han sufrido violencia homotransfóbica en Chile, en algunos casos terminando con sus vidas. Este tipo de ataques aumentan el miedo en las diversidades sexuales y de género, reforzando nuestra vulnerabilidad.

Personalmente también he sido víctima de violencia física de parte de personas homotransdiantes. Este hecho ocurrió hace no más de dos años, fui a una disco heterosexual y al llegar tenía ganas de ir al baño, por lo que fui al de hombres - no había pasado mucho tiempo desde que empecé mi transición. Al paso de unos minutos un grupo de cuatro guardias comenzaron a golpear mi puerta con mucha fuerza hasta romperla, me sacaron a lumazos y empujones, gritando insultos transfóbicos y finalmente dejándome en medio de la disco con los pantalones abajo. Después de esta experiencia aún tengo miedo al momento de ir a los baños públicos.

Sin embargo, la violencia física no es la única forma de discriminación que sufrimos las personas queer. En el año 2016, en un baño de la Universidad Andrés Bello pegaron un cartel que decía: “Este baño es de hombres, maricón culiao!” acompañado del símbolo nazi. La universidad posteriormente publicó en su página oficial “la apertura de baños para personas no binarias y comunidad LGBTIQ+ en todos los Campus y Sedes de nuestra casa de estudios, cumpliendo así el compromiso que adquirimos e informamos previamente” (UNAB, 2022). Lamentablemente, el año 2023 un estudiante ingresó a estos baños para sacar fotos a personas sin su consentimiento, demostrando que incluso en nuestros espacios seguros, no lo estamos.

Un ataque de odio más reciente ocurrió este 5 de septiembre, en el cual un grupo de personas vandalizaron el Monumento LGBTQ+ ubicado en el Cerro Santa Lucía dañando notoriamente las palabras “lesbianas, gays, trans, intersexuales y bisexuales” que estaban escritas en la placa del monumento (Movilh, 2024). Estos ataques, aunque no sean físicos hacia personas, afectan directamente a quienes pertenecemos al colectivo, aumentando el miedo y recordándonos que aún existen personas que nos odian hasta el punto de expresarlo públicamente y de formas tan violentas.

Otra consecuencia de la cis-heteronorma imponente es la discusión que se abrió el año 2021 acerca del matrimonio igualitario. El día 2 de junio de ese año el presidente Sebastián Piñera anunció frente al Congreso Nacional que “pondrá urgencia al proyecto de ley sobre este tema que se encuentra en primer trámite constitucional en la Comisión de Constitución del Senado, y que fue ingresado en 2017 al Parlamento durante el gobierno de Michelle Bachelet.” (Palacios, 2021). Este anuncio provocó disgusto y rechazo en integrantes de la coalición de partidos políticos de centro derecha y derecha; Chile Vamos.

Integrantes de dicho partido se refirieron a esta decisión como una “traición” y una “puñalada en la espalda” por parte del Mandatario. A esto se le suman frases como “el

matrimonio es entre un hombre y una mujer” dejando en evidencia su pensamiento conservador y por sobre todo homofóbico, ya que no existe otra razón para sentirse tan personalmente atacado por un tema así. En relación a esto, Eribon explica bien esta situación:

Hay otra razón por la que todos los homosexuales, sean cual sean sus aspiraciones personales, deberían sentirse concernidos por el debate sobre el reconocimiento jurídico de las parejas del mismo sexo: la necesidad de resistir al discurso homófobo que se ha desencadenado en esta ocasión, con todas sus variantes, del anuncio del «apocalipsis» por los parlamentarios de la derecha reaccionaria a la denuncia de la «pasión de desimbolización» en las revistas de la izquierda neoconservadora (esta idea de «pasión de desimbolización» no es, evidentemente, más que una manera de vestir con una verborrea pseudoerudita las sempiternas lamentaciones del tipo «Todo se hunde» o «¿Adónde vamos a parar?»). (Eribon, 2000, p. 91).

Por otro lado, es importante mencionar el cambio de mentalidad que tuvo el ex presidente acerca del matrimonio igualitario, ya que dió a conocer que debido a experiencias personales pasó de decir “El matrimonio debe ser entre un hombre y una mujer” (Piñera, 2017) a afirmar que “Este es un tema de libertad, de elegir a quién uno quiere amar. Es un tema de protección y dignidad de todas las familias. Es un tema de igualdad ante la ley” (Piñera, 2021).

Si bien este cambio de opinión podría tratarse de una estrategia política por parte del ex presidente, para mostrarse como un hombre deconstruido y actualizado frente a las generaciones más jóvenes o para llamar la atención de la comunidad LGBTQ+ - la cual ha adquirido más poder y voz en la política estos últimos años - creo que igualmente es un hito relevante, ya que pudimos ver públicamente a una figura política influyente - como lo es un presidente - hablar sobre las disidencias sexuales como personas que importan y que

merecen derechos. Es por esto que sea cual sea la razón de estas declaraciones, lo importante aquí es el hecho de que se puso sobre la mesa el matrimonio igualitario, un proyecto de ley que por muchos años fue ignorado y que ha significado un gran avance en la lucha de nuestros derechos.

Esta situación me recordó a algo que me dijo un cirujano acerca del cambio de opinión sobre el asunto queer. Este año cuando fui a ver el tema de mi masculinización torácica, mi mamá estaba muy preocupada y con muchas dudas acerca de esta operación. El cirujano al ver su preocupación nos contó una anécdota; él hace unos años se enteró de las operaciones de reasignación de género y lo primero que pensó fue que las personas trans éramos una abominación y que no entendía como podía existir algo así sin ningún tipo de trastorno mental. Nos dijo que después de conocer a pacientes trans se pudo dar cuenta que era más simple de lo que él pensaba, que al igual que todo el mundo, solo queríamos ser felices y estar conformes con quienes somos. Hoy en día se especializa en este tipo de operaciones.

Está claro que cuando alguien no está familiarizado con un tema, muchas veces tiende a sentir miedo, rechazo o extrañeza y más aún cuando todo lo que sabe acerca de ello es negativo y manchado con injurias y prejuicios. Esto es lo que ocurre con la discriminación a la comunidad queer; el rechazo y el odio irracional provienen - en parte - de la ignorancia, de la falta de experiencia respecto al tema. Pero si profundizamos en este asunto, la discriminación y el rechazo homo-transfóbico tienen un origen más complejo que la ignorancia, aunque esta si influya.

Para comenzar con esta idea me parece pertinente hablar de lo que ocurre al momento que una persona homosexual o trans sale del closet. Una parte del miedo que sentimos al dar este paso se debe a que al hacerlo, inevitablemente perdemos el lugar que ocupamos en el mundo y con ello, nuestros privilegios, ya que estamos renunciando a ser

parte del status quo y nos lanzamos a la incertidumbre de lo que sería nuestra nueva realidad en la que las personas nos perciben de una manera distinta. Butler explica y reflexiona sobre esta pérdida de la siguiente forma:

Una es mujer en la medida en que funciona como mujer en la estructura heterosexual dominante, y poner en tela de juicio la estructura posiblemente implique perder algo de nuestro sentido del lugar que ocupamos en el género. Considero que ésta es la primera formulación de «el problema del género» o «la disputa del género» en este texto. Me propuse entender parte del miedo y la ansiedad que algunas personas experimentan al «volverse gays», el miedo a perder el lugar que se ocupa en el género o a no saber quién terminará siendo uno si se acuesta con alguien ostensiblemente del «mismo» género. (Butler, 2022, p.12).

La autora habla de esta crisis tanto en el nivel social como en el nivel del lenguaje y es justamente en este último que me gustaría profundizar para explicar el quiebre en la estabilidad simbólica heteronormada y las consecuencias que trae.

El problema origina en lo que Eribon llama “apocalipsis”, lo que en simples palabras significa una desestabilización simbólica en lo que es considerado como norma, en este caso, la cis-heteronorma. Esta desestabilización es provocada por las otredades (personas LGBTQ+) que traen consigo cierta ambigüedad acerca del género y la sexualidad. Aquello que rompe con la norma (el otro) es visto como raro o negativo porque desafía y perturba lo que se considera normal. Esto lo convierte en una amenaza, ya que, hasta el momento, había coherencia en la relación entre significado y significante pero ahora esta conexión tradicional está siendo cuestionada y complejizada.

Esta apertura a nuevas formas de vivir el género y la sexualidad genera un desorden en la estructura de lo simbólico, abriendo un mundo de posibilidades, por tanto, desviando el foco y protagonismo de lo hetero-cis, haciéndolo pasar de ser la ley, el modelo, a ser

solo una de las muchas posibilidades de existir. Provocando incluso cuestionamientos sobre ellos mismos acerca de quiénes son y su sexualidad, lo cual aumenta la frustración y la confusión resultando en odio, rechazo e inclusive en violencia, porque ¿cómo te atreves a venir aquí y hacerme dudar a mí, una persona correcta, sobre quién soy?

Considero que es la ambigüedad la que complica la estructura de cómo deben ser las cosas para los heteronormados, porque se forma una realidad en la que todo puede ser posible, causando incertidumbre, ya que si todo puede ser posible se desestabiliza todo aquello por lo que se han regido durante sus vidas, desde cómo debe ser la familia hasta cómo deben ser ellos mismos. Les arrebató su significado y la comodidad que les han otorgado por tanto tiempo estas reglas sociales.

Con respecto a esto, me gustaría hablar de lo que ocurre cuando las lesbianas y los gays entran en esta ecuación, ya que parece ser que estos dos grupos de personas son más aceptados que el resto de letras en la comunidad LGBTQ+. Lo que ocurre aquí es que no existe una complejidad tan abrumadora como lo podría ser una persona trans, por ejemplo. Podemos evidenciar esto en la incorporación de personajes homosexuales en los programas de televisión, en general cuando se decide integrar a una persona queer en una serie o show de televisión suelen ser gays o lesbianas porque son identidades más fáciles de comprender.

El problema que ocurre aquí es que se comienzan a crear los estereotipos y clichés para simplificar aún más la homosexualidad. Por ejemplo, el gay excéntrico o la lesbiana masculina son personajes que son fáciles de leer e incluso se vuelven simpáticos y entretenidos para el espectador heterosexual. En relación a esto, en el siguiente capítulo hablaré acerca de los medios de comunicación, específicamente la televisión, ya que es - a mi parecer - la fuente más grande de desinformación acerca del colectivo queer, debido la representación errónea y estigmatizante que se le ha dado a las diversidades de sexo/género.

## REPRESENTACIÓN QUEER EN LA PANTALLA

Como consecuencia de la cis-heteronorma antes mencionada, los medios de comunicación - en especial la televisión - han sido profundamente influidos de forma negativa, volviéndose una de las principales fuentes de desinformación en torno a la temática LGBTQ+. La representación que se nos ha dado a las personas queer en la televisión ha perjudicado tanto la forma en la que nos ven, como la forma en la que nos percibimos a nosotros mismos. Injurias, prejuicios, clichés, estigmatización y discriminación, nacen principalmente de este medio. Ibiti hace la siguiente reflexión:

Les invito a pensar en la siguiente pregunta: ¿el cine imita la vida o la vida imita el cine? El cine recrea en las pantallas muchas historias de la realidad, pero también crea e impulsa comportamientos que luego son imitados y/o legitimados por la audiencia. (Ibiti, 2015, p. 63).

La autora hace alusión al cine, pero considero que esta reflexión también aplica para la televisión. En general, los creadores de personajes queer en la tele son personas hetero-cis, personas que no han vivido las mismas experiencias que las disidencias de género y sexuales, es como si un hombre se pusiera a escribir una telenovela acerca de la vida siendo mujer, no tiene sentido - aunque lamentablemente si ha ocurrido. Es justamente por esto que muchos de los personajes queer que aparecen en las pantallas desgraciadamente terminan siendo ridículos y sin contenido. La autora Camila Verne, se refiere a la importancia de una buena representación queer en la televisión de esta forma:

Es importante encontrar personajes LGBT visibles y complejos en la televisión para que la gente se pueda identificar con ellos y crear conexiones. Resulta igualmente importante formar opiniones positivas en los espectadores heterosexuales pues esto influye en el tratamiento que se da a las personas de esta comunidad. Así se puede

combatir la discriminación, disminuir los crímenes de odio y avanzar como sociedad. (Verne, 2020, p. 9).

Respecto a este asunto, considero importante mencionar el curioso reportaje del programa *Informe Especial* que fue emitido por TVN en agosto de este año, titulado “Nuestros Niños Trans”. El reportaje liderado por el periodista Santiago Pablovic, fue duramente criticado debido a la narrativa transfóbica y desinformada que se utilizó respecto a las infancias trans en Chile. Tanto así que El Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh) llamó a los televidentes a denunciarlo “por vulnerar la dignidad de las personas trans mediante informaciones falsas, sesgadas, por el uso de lenguaje burdos y sensacionalistas y, en especial, por contravenir el Interés Superior del Niño” (Movilh, 2024).

Es lamentable cómo este reportaje estuvo lleno de prejuicios, sesgo, desinformación, ignorancia y bastante falta de información respecto al asunto trans. Esto lo podemos evidenciar por el uso del lenguaje que se utilizó para tratar ciertos temas, como por ejemplo las transiciones físicas de personas transgénero, en donde se utilizaron frases y palabras morbosas y burdas como: “extirpación de senos”, “conversión de vaginas en minúsculos penes”, “amputación”, “mutilación”, “mutar al género masculino”, entre otras.

Estas palabras y términos con connotaciones negativas no hacen más que predisponer de una manera negativa frente al tema a las personas que estaban viendo el reportaje. No hay duda en que *Informe Especial* utilizó la estrategia de “Rage Bait” para dirigir el odio de sus televidentes hacia la población trans, exponiéndonos a más violencia y marginalización, todo esto con el fin de impulsar una propaganda ideológica conservadora. Esto lo podemos ver claramente en el enfoque que se le dio a las distintas entrevistas dentro del reportaje, casi todas aquellas personas eran padres de niños trans con una perspectiva desfavorable para la comunidad trans, y las que no lo eran, fueron constantemente puestas en duda.

No me parece mal que se muestren opiniones que van en contra de las transiciones de género, pero creo que para tratar estos temas - y más aún en un reportaje que será visto por miles de personas - debe ser imparcial y poner los dos lados, tanto de personas que no están de acuerdo como de personas que sí lo están y que son parte del grupo de personas de las que se habla. Una buena representación requiere de personas informadas que no basen sus discursos en prejuicios y estigmas, pero lamentablemente por mucho tiempo la comunidad LGBTQ+ ha sido víctima de esta clase de representaciones y es por esto que procederé a hablar de ellas.

Para continuar, me gustaría separar en dos categorías las representaciones de la comunidad queer: por un lado, existen aquellos personajes que son creados con el fin de hacer comedia, en este tipo de representaciones podemos ver la ridiculización, los clichés, la exageración, la excentricidad, el amaneramiento, el brillo y el pseudo glamour. Por otro lado, están aquellos personajes que experimentan violencia, vergüenza, rechazo y tragedias al no cumplir con las normas hetero-cis. Comenzaré hablando de la primera categoría.

Personalmente uno de los canales de televisión que más consumía cuando pequeño era Cartoon Network, en el cual veía programas como los Looney Tunes, una serie que a primera vista nos entrega personajes que nos hacen reír a través de la comedia absurda. Pero si observamos más detalladamente y de manera crítica, podremos ver que en muchas ocasiones para generar risas se utilizan características y actitudes queer; como el uso de maquillaje y ropa femenina en hombres.

Aún recuerdo estar viendo un capítulo de los Looney Tunes en el cual Bugs Bunny está escapando de otro personaje y como forma de distracción se pone un vestido, peluca y maquillaje para seducir a su oponente, quien al darse cuenta de que no era en realidad una mujer, saca una escopeta y comienza a perseguirlo. Parece insólita la utilización de este tipo

de escenarios para entretener al público y más aún, a un público tan joven, ya que estas bromas parecen inocentes, pero terminan perjudicando a las infancias y adolescencias trans, dándoles la idea de que su expresión de género no es más que un chiste o peor aún, una razón para la violencia.

Respecto a esto, me parece pertinente mencionar que RuPaul, una de las drag queens más famosas del mundo - sino la más famosa - el año 2015 twitteó “Bugs Bunny! Always the smartest one in the room. Bugs was also my first intro to drag” (Charles, 2015). Es interesante ya que esta declaración nos muestra otra visión acerca del impacto que este programa ha causado en la comunidad LGBTQ+ y esto se debe a una herramienta de lucha muy utilizada por el colectivo, llamada resignificación, de la cual hablaré más adelante.

En relación al asunto trans en los medios, es importante mencionar un documental llamado *Disclosure*, el cual habla sobre las representaciones que se le han dado a la comunidad trans en las pantallas estadounidenses, en el cual se refieren a ellas de la siguiente manera: “For a very long time, the ways in which trans people have been represented on screen have suggested that we're not real, have suggested that we're mentally ill, that we don't exist. And yet, here I am” (Feder, 2020). Es curioso como al momento de que los creadores de personajes se enfrentan con las identidades trans, los relacionan con las enfermedades mentales o con lo irreal, porque como mencionaba en el capítulo anterior, este tipo de identidad al ser más compleja, buscan darles una explicación lógica y simple y como es de esperar, los terminan estereotipando o diagnosticando.

Para continuar hablando sobre la primera categoría, me interesa mencionar el cuarto capítulo de la primera temporada de la famosa serie animada *South Park* titulado “Big Gay Al's Big Gay Boat Ride”. Este capítulo comienza con el “problema” de que el perro de uno de los protagonistas aparentemente es gay, esto causa frustración en Stan (su dueño), ya que todos lo molestan diciéndole que su perro es marica y que nunca logrará ser un macho,

incluso en una parte del capítulo intentan meter al perro en una caja con una perra para que se apareen y se “haga hombre” - si, esto realmente ocurre -.

El episodio continúa y continúan los intentos por volver al perro heterosexual, hasta que aparece un personaje llamado Big Gay Al, el cual está vestido con prendas de colores y un pañuelo en el cuello. Este personaje tiene un refugio de animales gay que fueron marginados por su orientación sexual en el cual comienza a sonar una canción en donde se repite la frase “está bien ser gay” lo cual claramente nos demuestra que el capítulo fue hecho con la intención de generar risas debido a lo absurda de la situación. Nuevamente vemos cómo la televisión refuerza los estereotipos y clichés con canciones absurdas, pistas de baile, brillo, excentricidad, etc. El capítulo termina con Big Gay Al metiéndose a una maleta - exacto, como los payasos - la cual luego se va volando por el aire.

Otro ejemplo, pero esta vez en programas de imagen real, es el típico cliché del “mejor amigo gay”. El rol principal de este tipo de personaje es traer un poco de comedia a las situaciones, a través de estereotipos como lo podría ser el amaneramiento y la exageración. Este tipo de personaje es abiertamente gay y siempre es el acompañante de una figura femenina. Un ejemplo de este estilo de personaje es Stanford Blatch de la conocida serie *Sex and the City*, quien es el mejor amigo de una de las protagonistas del show, Carrie Bradshaw. Este personaje en específico es un muy buen ejemplo del cliché al cual me quiero referir y en la siguiente cita espero se pueda entender con más claridad mi punto:

Stanford Blatch, quien se nombra al comienzo de esta nota, es tal vez el estereotipo de manual. Porque además de una colección de zapatos y colecciones de diseñadores, Carrie Bradshaw tiene un amigo gay. También lo tiene Charlotte York en Anthony Marantino. Los personajes aparecían únicamente en momentos de

copas, compras y comentarios ácidos, cuando no era ofreciendo la posibilidad de rematar un chiste a sus expensas. (Colman, 2022).

Este ya - muy usado - cliché, muestra a la homosexualidad como algo unidimensional. Llevándolo a mi experiencia personal, en más de una ocasión he escuchado tanto en las redes sociales como en la vida real, a mujeres diciendo que les encantaría tener un mejor amigo gay, como si se tratara de un accesorio que está a la moda o una mascota, demostrándonos cómo la televisión ha cosificado a la homosexualidad a tal punto que sea percibida como una herramienta episódica para el humor.

La televisión chilena tampoco se queda atrás con este tipo de representaciones absurdas. Uno de estos casos es el de Tony Esbelt, personaje muy conocido por su participación en el show de televisión *Morandé con Compañía* en el cual muchas veces fue llamado “maricueca” por el presentador del programa. Este personaje se caracterizaba por hacer reír con su actitud exageradamente “gay”, sus vestimentas llenas de color y brillo, bandanas y boas de plumas. No es sorprendente saber que el hombre que hacía de este personaje es heterosexual y que simplemente ocupaba la homosexualidad como un disfraz para la entretenición. La cantidad de insultos y actuaciones homofóbicas en sus sketches es impresionante, desde utilizar la canción “Marica Tu” como canción de entrada, hasta insinuarse sexualmente a todos los hombres participantes de los programas a los que era invitado, haciendo comentarios principalmente acerca de sus genitales.

Continuando con la televisión chilena, pero ahora con un enfoque en la segunda categoría de la representación queer en pantalla, daré algunos ejemplos de aquellos personajes queer que vemos en la televisión que debido a su orientación sexual o identidad de género sufren situaciones de violencia, discriminación, tragedias y vergüenza. Este tipo de representación se enfoca en mostrar el lado oscuro o negativo de vivir como una persona queer.

Comenzaré hablando de Ariel Mercader, un personaje que aparece en la telenovela “Machos”, emitida el año 2003 por Canal 13. Ariel es uno de los 7 hermanos de la familia Mercader, pero a diferencia de sus hermanos, él es homosexual, hecho que su padre repudia, incluso llegando a tratarlo de enfermo, animal y su más grande vergüenza. Este personaje se aleja completamente de la categoría anterior, del cliché gay, y hace aparecer “el gay zorrón”, en este caso este tipo de personaje se muestra con casi todas las características de un hombre heterosexual normativo pero con la diferencia de que le atraen personas del mismo sexo. Como es común en esta clase de representación, Ariel oculta su homosexualidad, debido a su contexto conservador.

Otro personaje que sufre discriminación por parte de su padre debido a su orientación sexual es Mickey Milkovich. En su participación en la serie *Shameless*, podemos ver que se avergüenza de ser gay y que cuando alguien duda sobre su masculinidad, él rápidamente acude a la violencia tanto física como verbal, incluso si esta persona es su pareja (Ian Gallagher). La escena que más me marcó respecto a la violencia homofóbica en esta serie fue en un capítulo donde el padre de Mickey lo encuentra acostado con otro hombre y como castigo lo obliga a tener sexo con una mujer frente a su novio.

En este ejemplo podemos ver claramente cómo este tipo de personajes se enfrentan a situaciones homofóbicas que son violentas y traumáticas, pero también es curioso cómo estos personajes gay son creados con aspectos muy masculinos casi como si fuera una forma de tapar su homosexualidad, intentando alejarse lo más posible de comportamientos más sensibles que quizás puedan disgustarle a los espectadores. Pareciera ser que la única forma de que los directores agreguen personajes queer más sensibles es exagerando estos aspectos al punto que sean más bien caricaturas o bufones como los ejemplos que mencioné en la categoría anterior.

Como último ejemplo de la segunda categoría me gustaría mencionar la serie *The L Word*, un show en el que mayoritariamente se muestran personajes de mujeres lesbianas, pero que en cierto punto decidieron a agregar a un personaje trans masculino llamado Max. Muchas personas de la comunidad estaban emocionadas con la integración de este personaje, ya que sería el primer personaje trans masculino establecido en una serie de televisión, sin embargo, el problema comenzó cuando Max comienza a hacer su tratamiento de reemplazo hormonal con testosterona.

El personaje comenzó a comportarse de manera agresiva, celópata y poco a poco nos podemos dar cuenta de que está adaptando comportamientos del típico hombre heterosexual machista, dando una imagen exagerada y equivocada de las masculinidades trans que están en hormonas, haciendo parecer que son monstruos que no pueden controlar su ira, demostrando una vez más los fuertes prejuicios que existen acerca de la comunidad LGBTQ+, pero en este caso la creadora del programa es una mujer lesbiana, lo que me parece importante de mencionar, ya que dentro de la comunidad también existen esta clase de prejuicios.

Sin duda hemos avanzado respecto a la integración de personajes queer en los medios, pero lo que ocurre con esta clase de representaciones, es que claro, nos entregan personajes con más contenido y protagonismo pero pareciera ser que no pueden alejarse de las tragedias, de la discriminación y de la violencia, yéndose al otro polo de representar diversidades sexuales y de género, ya que parece ser que si no es brillo y glamour, es sufrimiento y vergrüenza. Es importante que se generen más y mejores formas de representar lo LGBTQ+, para que así las malas e injuriosas representaciones no sean las únicas que existan en los medios para crear una percepción de nosotros.

## RESIGNIFICACIÓN Y APROPIACIÓN

La pregunta pertinente que nos debemos hacer ahora es, entonces ¿cuáles sí son buenas formas de representar al colectivo queer? Y aquí es donde aparecen nuevas formas de representación como la resignificación - que mencioné en el capítulo anterior - y la apropiación de estos clichés y estigmas, que por mucho tiempo perjudicaron a la comunidad, pero que ahora son utilizados como forma de lucha.

Para comenzar me parece pertinente tener claridad sobre a lo que nos referimos cuando hablamos de resignificación y apropiación en el contexto LGBTQ+. Por un lado, la resignificación es la transformación de aquellos códigos y conceptos que nos estigmatizan y marginalizan dándoles un nuevo sentido, con el fin de quitarles su significado despectivo - eso sí, sin dejar de ser conscientes de su origen. Un buen ejemplo puede ser la forma en la que el colectivo ha tomado palabras como “queer” para darles un nuevo significado, pasando de ser una palabra que significaba “rarito” a ser una palabra que simplemente se refiere a personas que no siguen las normas cis-hetero, pero esta vez no de una forma peyorativa.

Por otro lado, se podría decir que la apropiación es un proceso que ocurre de manera simultánea a la resignificación, es tomar estos símbolos y conceptos que eran utilizados para discriminar con el fin de hacerlos propios y utilizarlos como forma de resistencia y lucha. Por ejemplo; en los campos de concentración durante la Segunda Guerra Mundial, los nazis marcaban con un triángulo rosado a los homosexuales para diferenciarlos. Lo que antes significaba un símbolo de vergüenza y exclusión, hoy está asociado y utilizado como un símbolo de orgullo gay. Cabe decir que la apropiación no necesariamente cambia el significado de estos conceptos/símbolos, como en el caso de palabras como “marica”, una palabra que el colectivo ha tomado como suya, pero que no cambia lo que en un comienzo

significaba, lo que si cambia es la persona que utiliza esta palabra, en este caso, no es lo mismo si un hombre gay utiliza este término a que si lo hace un hombre heterosexual.

Cisneros reflexiona acerca de estas herramientas y su aparición como forma de contestación ante los prejuicios e injurias de la siguiente manera:

Con el surgimiento del Movimiento de Liberación Homosexual, que años después se conocería como LGBTIQ, se inició un proceso de apropiación y resignificación de la simbología injuriosa con la que el sistema heteronormativo ha atacado y estigmatizado a los no heterosexuales. [...] Palabras como marica, joto, y sobre todo gay y lesbiana, fueron apropiadas por gran parte de la comunidad homosexual, apartándolas del significado peyorativo que históricamente habían tenido. (Cisneros, 2018, p. 7-8).

Considero que la resignificación y la apropiación del estigma LGBTQ+ sin duda han sido un recurso importante para las identidades queer como forma de lucha y resistencia, pero ¿es esta la única forma en la que nos podemos identificar? ¿cómo podemos representar nuestra realidad sin la utilización de códigos previamente establecidos por la heteronorma?

A pesar de la creación de nuevas representaciones queer, los patrones se siguen repitiendo. Esto se debe a que ante la normativa cis-hetero, lo primero que hacemos es reaccionar, tomar como base esta normativa y desde ahí hacer un intento de nueva representación, pero, ¿cómo vamos a crear una nueva representación si es que esta está creada en base a la vieja? Me gustaría volver a mencionar a Judith Butler, quien - a través de la teoría queer - se ha encargado de reflexionar acerca de la forma en la que han aparecido formas nuevas de repensar los estigmas creados por la cis-heteronorma. Ella dice lo siguiente:

Los términos queens [reinas], butches, femmes, girls [chicas], y hasta la reapropiación paródica de dyke [bollera], queer y fag [maricón], reaprovechan y alteran las categorías sexuales y las categorías originalmente despectivas de la identidad homosexual. Todos y cada uno de estos términos pueden considerarse sintomáticos del «pensamiento recto», modos de equipararse con la visión que tiene el dominador de la identidad de los individuos dominados. (Butler, 2022, p.243).

Como dice la autora, al pensar lo queer a través de lo impuesto, estamos - de alguna manera - potenciándolo. Tiramos desde nuestro lado de la cuerda lo más fuerte que podemos, sin siquiera considerar soltarla. Butler habla en términos de lenguaje, pero también se puede aplicar a las imágenes. En la siguiente reflexión que hace Verne, vemos las nuevas representaciones del colectivo en los medios:

En un comienzo, la representación se dio de forma más rápida y por canales diferentes en la televisión, mayormente vista en comedias, ya se trate del gay extravagante o el beso entre chicas para generar impacto en los espectadores. Poco a poco se realizaron programas con más de un personaje LGBT, e incluso en papeles protagónicos como en Will & Grace, Queer As Folk y The L Word. Aun así, se veían tendencias repetitivas en los personajes, además de tramas reiterativas y lejos de lo real. (Verne, 2020, p. 8).

Ahora, - y en relación a lo anterior - creo que está de más decir que es necesario crear nuevas formas de representar a la comunidad LGBTQ+ que no estén ligadas a estereotipos anticuados y significados peyorativos, pero para esto debemos soltar la cuerda y crear a través de códigos que no traten de encajar en el paradigma establecido, sino que busquen subvertirlo. Es por esto que considero que la autosignificación es una buena forma de generar nuevos y significativos cambios en la imagen que se tiene de nosotros.

La autosignificación es el proceso por el cual las personas queer - en este caso - se definen, pero esta vez no a partir de conceptos y códigos preestablecidos, sino, desde la propia experiencia, desde las certezas originales que vienen de aquella experiencia. Autosignificarse es crear otro lugar, fuera de la política de igualdad, un lugar en donde solo somos, o como lo define María Milagros: “su horizonte original e incolmable de ser” (Rivera, 2010, p.5). Con respecto a esta autora, es interesante la forma en la que une la autosignificación con la teoría queer, a través de la performatividad:

Quizá por ello, la teoría *queer* ha propuesto soslayar la sexuación con la que cada cuerpo nace convirtiéndola en un acto performativo, un acto dependiente de la propia voluntad, infinitamente dúctil, quizá, borrando así el dato que dice que la sexuación es un hecho básico y recibido. (Rivera, 2010, pp. 5-6).

Rivera se refiere al acto performativo, que, en palabras simples, son declaraciones y acciones que generan un impacto tanto social como simbólico, son actos repetidos que forman la identidad tanto de un individuo como de un grupo. Por ejemplo, si nos hacemos la pregunta ¿qué es una mujer? Instantáneamente vamos a pensar en todas aquellas características que se asocian a este género, características que como sociedad hemos ido generando a través de actos que se repiten, esto podría ser que en general vemos que las mujeres llevan el pelo largo, utilizan maquillaje, tacones, se comportan de cierta manera, etc. Estas particularidades las podemos encontrar en el día a día, pero el potenciador de esta imagen es sin duda la televisión y los medios de comunicación, los cuales se han encargado de crear estas imágenes de forma repetitiva, formando un estándar.

Esto mismo ocurre con la imagen que se tiene de la comunidad LGBTQ+, como mencionaba en el capítulo anterior, tomamos los clichés y perspectivas que nos enseñan en la pantalla como una realidad y aquí es cuando se crean los prejuicios y estigmas. Es por esto mismo que la autosignificación es una herramienta fundamental que debemos utilizar,

autoproduciendo nuevas categorías, a través de actos performativos que generen nuevos patrones que representen nuestras experiencias y no nuestra reacción a lo impuesto y creado por un otro. Con esto me refiero a que debemos dar el siguiente paso, la resignificación y la apropiación fueron procesos que como dije, sin duda aportaron en la lucha y resistencia queer, pero considero que es momento de avanzar y repensar la forma en la que nos representamos y significamos.

Un buen ejemplo de autosignificación en pantalla es la serie animada *Steven Universe*, la cual mencioné al comienzo de este ensayo. Esta serie de televisión nos muestra la naturalización y la normalización de relaciones y temáticas de la diversidad de género y sexual de una forma completamente nueva. La serie entrega un poderoso mensaje de aceptación y respeto que ha sido muy bien recibido por el colectivo, ya que a simple vista puede parecer otro programa más para niños, pero en realidad las reflexiones que se crean en ella dan para mucho más, nos entregan una representación en la cual nos podemos ver reflejados y entendidos como personas fuera de la norma cis-hetero. Me parece importante insistir en que este es un programa para niños, por lo que las infancias LGBTQ+ van a poder identificarse desde una representación fuera de la discriminación e injurias que muchos de nosotros tuvimos que ver desde pequeños.

Respecto a los programas dirigidos hacia los niños, Halberstam habla del impacto que causan en la forma en la que se perciben a ellos mismos y al mundo al que se enfrentan. En relación a esto, me interesa la forma en la que el autor nos habla del fracaso como una herramienta y manera de desarrollarse y aprender sobre la vida, no como algo únicamente negativo. Él dice lo siguiente:

Las películas de animación para niños y niñas se recrean en el ámbito del fracaso. Para cautivar a la audiencia infantil, una película de dibujos no puede desarrollarse solo en los terrenos del éxito, del triunfo y de la perfección. La infancia, como nos

recuerdan precisamente muchas personas queer, es una larga lección sobre la humildad, la torpeza, la limitación y eso que Kathryn Bond Stockton ha denominado «crecer hacia los lados». (Halberstam, 2018, p. 37).

El autor, cuando habla del fracaso, toma en consideración la relación que este tiene con aspectos negativos como la desilusión y la decepción, pero lo interesante aquí es el giro que le da a fracasar, viéndolo una oportunidad para crear formas más creativas de contribuir en la sociedad desde un punto de vista más humano. Aprender del fracaso y a tomar provecho de ello, desmontando las lógicas del éxito que muchas veces nos abruma, en este caso podemos relacionar el “éxito” con las normas hetero-cis (Halberstam, 2018). En relación a la reflexión que hace Halberstam, me interesa la forma en la que asocia el fracaso y lo queer, resultando en algo a lo que él llama *El arte queer del fracaso*.

En relación a lo antes mencionado, me interesa reflexionar acerca de la representación queer pero ahora desde un enfoque en el mundo del arte, en donde se comparten muchas de las problemáticas que he comentado acerca de la imagen que se le ha dado a la comunidad LGBTQ+ en la televisión. Halberstam en sus reflexiones acerca de *El arte queer del fracaso* habla del escritor queer Quenrin Crisp, quien “establece el vínculo crucial entre el fracaso y el estilo y, con su propia imagen pública afeminada, encarna ese vínculo como una perturbación de género, una desviación de género, una variación de género” (Halberstam, 2018, p.107).

Trabajar desde la ambigüedad y la desestabilización/desorden de las normas impuestas, genera un quiebre en el horizonte de lo posible en relación al género y la sexualidad y esto es justamente lo que se busca lograr con la autosignificación, utilizar este quiebre como un lugar nuevo, en el que nos permitamos crear imágenes autoproducidas desde nuestras propias certezas y experiencias. Generar este tipo de representaciones es generar un estilo en base al fracaso, pero no relacionado al arte, sino, al fracaso de no cumplir con lo

establecido por la norma. Permitirnos fracasar como personas queer es permitirnos soltar y liberarnos de competir con los ideales normativos. Halberstam lo explica de esta forma:

Para Crisp, al igual que para un artista como Andy Warhol, el fracaso representa una oportunidad en vez de un punto muerto; con un estilo verdaderamente camp, el artista queer trabaja con el fracaso, no contra él, y habita la oscuridad. De hecho, la oscuridad se convierte en una parte esencial de la estética queer. (Halberstam, 2018, p.107).

Personalmente, como artista queer, he estado en una búsqueda constante de formas de plasmar mi realidad e identidad a través de códigos pictóricos. En esta búsqueda me he encontrado con muchos artistas queer que al igual que yo, se han enfrentado con estas problemáticas y han logrado plasmar sus experiencias e identidades a través de sus obras, sin la necesidad de ser literales y utilizando la autosignificación. Camilo Godoy, Linus Borgo, Chloe Chiasson, David Hockney, James Bartolacci, Quay Quinn Wolf, Nan Goldin, Andy Warhol y Jonathas de Andrade son algunos de los artistas que me han permitido reflexionar y repensar acerca de las imágenes que utilizo para la creación de mis pinturas.

En el artículo “*7 Artists on the Resilience of Depicting Queer Intimacy in Public*” Yerebakan (2022) dice “Artists reclaim the notion of the archive by peeling back false or biased imagery in order to rebirth history”. El autor habla de la utilización de lo impuesto por la normativa cis-hetero para la representación queer, pero no utilizándolo como base, sino, como conocimiento, para así distanciarse de él y hacer posibles nuevas formas de ver lo queer. Cada uno de los 7 artistas que nombra el autor, tienen su propio lenguaje, su propia forma de mostrar lo queer, algunos desde la pintura, otros desde lo instalativo y otros desde lo conceptual, pero lo que todos tienen en común es que, a través del arte, nos entregan nuevas formas de representación LGBTQ+ sin la necesidad de repetir patrones normativos.

Creer siendo una persona queer en una sociedad que constantemente me dice que no pertenezco, que mi identidad esté sujeta a tanta discriminación y estigmas, ha generado en mí una necesidad de verme representado y como artista queer creo que es importante reflexionar acerca de estas imágenes que circulan, tanto en los medios como en el mundo del arte y hacerme preguntas sobre cómo puedo aportar una nueva mirada hacia lo LGBTQ+ desde mis experiencias y contexto, utilizando - en mi caso - la pintura.

Al desarrollar mi investigación y proceso pictórico, noté que sin darme cuenta estaba repitiendo los mismos patrones que se me han impuesto acerca de mi identidad, esto lo veo hoy en día como un aprendizaje y como una oportunidad para reflexionar sobre cómo aquello que la norma hetero-cis me ha mostrado como mi realidad ha afectado en la forma en la que yo mismo me percibo, la forma en la que reacciono a lo impuesto. Esto me ha ayudado a tener un mejor entendimiento acerca de mi realidad e identidad como persona y artista queer.

Frente a estos obstáculos he logrado avanzar y utilizarlos como una herramienta para la creación de mis obras, me han permitido ser más consciente e intencionado en la forma en la que selecciono las imágenes que luego convierto en pinturas. Con respecto a esto, explicaré como es mi proceso desde que selecciono una imagen hasta que la represento en la tela.

A través de la utilización de recursos fotográficos que vienen de mi contexto, me fijo en los detalles que me llaman la atención y luego decido utilizar un encuadre de aquella imagen. Me interesa que las pinturas que creo tengan una cierta ambigüedad, esto puede ser desde las corporalidades, su género o posicionamiento, hasta aquellos detalles de las luces y las sombras que revelan y ocultan al mismo tiempo. En la serie de pinturas que conforman mi trabajo, hago uso de la pintura como un recurso el cual me permite generar una tensión

entre códigos pictóricos y gráficos en los cuales el color es fundamental para generar un diálogo coherente.

Para dar un mejor entendimiento del tratamiento de estas imágenes, me gustaría hablar de una de ellas, en las que aparecen tanto los códigos pictóricos y gráficos, como los de color. En esta pintura podemos ver tres elementos: un cuerpo desnudo, una tina y en el fondo vemos baldosas con un patrón de color azul vibrante. El enfoque que le di a esta pintura es que a pesar de que podemos deducir que se trata de una escena de alguien en el baño, se genera cierta incertidumbre en relación a la decisión de no mostrarlo todo, por ejemplo, no se logra ver el rostro de este personaje, solo se alcanza a ver un pómulo. Me interesa también que al momento de pintar cuerpos, decido no dejar en claro cuál podría ser su género, tú me podrías preguntar ¿es hombre o mujer? Y yo respondería ¿importa? Es muy común que como diversidades de género recibamos este tipo de preguntas acerca de nuestros cuerpos y es por esto que en mi trabajo me libero de estas definiciones, para enfocarme en otros elementos que para mi merecen más importancia.

La ambigüedad es un concepto que me interesa tratar, ya que para mi es un lugar en el cual las personas queer podemos permitirnos ser, permitirnos soltar y crear desde algo completamente nuestro, es una forma de liberación. Es la apertura a una infinidad de posibilidades de ser, causando cierta confusión pero al mismo tiempo interés en quienes no están familiarizados con ello y confort en aquellos que viven desde ello. En mis pinturas decido dejar cierto misterio, yo decido lo que quiero revelar y ocultar, esto con el fin de que el espectador se haga preguntas acerca de lo que está observando, preguntas sobre la identidad de mis imágenes. Tomo la ambigüedad como un recurso para la autosignificación, la utilizo como una oportunidad para generar un nuevo discurso. Yo no estoy aquí para dar una respuesta, sino, para dar pie a cuestionamientos sobre la identidad, cuestionamientos que quizás ni siquiera tengan una respuesta y esto me parece liberador.

## REFLEXIONES FINALES

Como se ha analizado a lo largo de este ensayo, existe un asunto respecto a las normas que conforman nuestra sociedad y su relación con el pensamiento cis-hetero, el cual las ha influenciado de manera profunda. Esto lo podemos ver reflejado desde la idea que tenemos de cómo debe ser la familia, nuestra religión y educación, hasta la forma en la que decidimos desarrollar nuestras identidades.

A través de la investigación y análisis de estas normas y sus consecuencias, podemos afirmar que las identidades LGBTQ+ hemos sido las principales afectadas, debido a la discriminación a la que nos enfrentamos por no seguir con lo establecido. Respecto a esto, hemos logrado concluir que el origen de este rechazo radica en la aparición de ambigüedades acerca de la sexualidad y del género, lo cual ha abierto un mundo de posibilidades de ser y de vivir, trayendo como consecuencia que la relación entre significado y significante, ahora esté siendo complejizada y disputada, alterando el horizonte de lo posible.

Esta apertura ha generado cierta confusión y desajuste respecto al género y la sexualidad, lo que ha traído como consecuencia la aparición de estereotipos y clichés que son utilizados como una forma de simplificar nuestra existencia, para que así no sea tan abrumadora la idea de estas nuevas y diferentes formas de vivir. Al examinar y reflexionar acerca de este asunto, podemos decir con certeza que la principal institución que ha potenciado estos estigmas y prejuicios son los medios de comunicación, específicamente la televisión.

Frente a los patrones de representación LGBTQ+ que se han ido generando a lo largo de los años en la televisión, Cisneros ha propuesto la resignificación y apropiación de estos clichés y estigmas como una herramienta para la lucha y resistencia de la comunidad. Sin

embargo, considero interesante y acertada la propuesta que hace Rivera acerca de desligarnos por completo de aquello que se nos ha impuesto, a través de la autosignificación.

La hipersignificación de nuestros cuerpos e identidades ha generado una infinidad de categorías y etiquetas que han terminado por asfixiar la forma en la que nos percibimos como humanos. El quiebre en el horizonte de lo posible, tanto de género como sexual, significa un profundo alivio, significa un distanciamiento de lo normativo y un acercamiento a nosotros mismos, a nuestras corporalidades, miradas como cuerpos y ya no como condiciones. Esto nos permite tener - quizás no claridad - pero libertad en las posibilidades de significar o incluso de no significar nuestra identidad.

Es cierto que lo que dice Eribon acerca de que un mundo en el que no existan estigmas y discriminaciones, tanto en lo sociopolítico como en los medios de comunicación es utópico. Siempre van a existir formas de discriminar a través de clichés, injurias y prejuicios, pero creo que en el intento de resignificar todo aquello que nos afecta, estamos perdiendo el foco, estamos dándole más importancia y potenciando esta clase de representaciones, aunque sea desde un lugar en donde buscamos el cambio y la resistencia. Intentamos bailar a un ritmo distinto al cual nos han enseñado, sin siquiera considerar cambiar la melodía.

Lo que aquí debemos hacer es desligarnos de aquellos códigos que nos han perjudicado y autoproducir imágenes desde la autosignificación, desde nuestras propias certezas y experiencias, creando sin intentar encajar en el paradigma establecido y como dice - de manera muy acertada - María Milagros; “El exceso de normatividad sofoca la interpretación del propio cuerpo” (Rivera, 2010, p.10).

Un buen aporte para la creación de estas nuevas formas de significarnos es lo que dice Butler sobre la repetición como herramienta para la naturalización y creo que tanto en el arte como en los medios, debemos utilizar esta herramienta, crear nuestros propios patrones de representación. Esto con el objetivo de que con el tiempo se vayan generando más y más formas de representarnos como personas, alejándonos y quitando cada vez más el foco de aquellos códigos cargados de prejuicios y estigmas que nos marginalizan.

Debemos comenzar a utilizar tanto el arte como la televisión como herramientas y medios por los cuales se generen estas nuevas categorías autoproducidas, para entregarles a las nuevas generaciones un espacio en el cual se puedan ver reflejados, donde puedan darse un respiro de las normas que nos abruman, un lugar para generar reflexiones que nos nutran, un espacio en donde no nos digan cómo debemos ser, sino las muchas posibilidades de ser.

Con la autosignificación no estamos necesariamente quitando de nuestra historia la discriminación y los estigmas, sino que somos conscientes de ello, lo utilizamos como conocimiento y contexto, pero no es necesario que sea parte de la forma en la que decidimos representarnos, no es necesario seguir repitiendo los mismos patrones que durante tantos años nos han pesado. Es por esto que considero que, tanto en la televisión como en el arte, debemos dar el siguiente paso y utilizar las imágenes que generamos para representarnos desde nuevas categorías, que deben ser autoproducidas, no necesariamente apropiadas y resignificadas, eso significa autosignificarse.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, M. (2021). ¿Se ha eliminado (de verdad) el cliché del mejor amigo gay de la ficción?  
<https://www.elle.com/es/living/ocio-cultura/a37495702/mejor-amigo-gay/>
- Butler, J. (2021). *Deshacer el género*. Editorial Paidós.
- Butler, J. (2022). *El género en disputa*. Editorial Paidós.
- Charles, R. [@RuPaul]. (15 de marzo del 2015). *Bugs Bunny! Always the smartest one in the room. Bugs was also my first intro to drag - @DavidSlickitup Fave cartoon character?* [Tweet]. Twitter.  
<https://x.com/RuPaul/status/577241449210748928>
- Cisneros, H. D. (2018). De la injuria al orgullo: Las representaciones artísticas de los 41 maricones (1901-2016). *Arte, entre paréntesis*, 5-10.  
<https://doi.org/10.36797/aep.vi6.59>
- Colman, C. (2022). El cliché del “mejor amigo gay”: cómo la narrativa queer evolucionó en el cine y las series.  
<https://www.elobservador.com.uy/nota/el-cliche-del-mejor-amigo-gay-como-la-narrativa-queer-evoluciono-en-el-cine-y-las-series-202282415120>
- DGDE. (2022). UNAB abre baños para personas no binarias y comunidad LGBTIQA+.  
<https://www.unab.cl/desarrolloestudiantil/noticia/unab-abre-banos-para-personas-no>

[-binarias-y-comunidad-lgbtiga/](#)

- Eribon, D. (2000). Reflexiones sobre la cuestión gay. Bellaterra edicions.
- Garrido, S. (2013). Periodista Andrés Caniulef se desahoga mediante carta por rutina “homofóbica” de Yerko Puchento. <https://www.biobiochile.cl/noticias/2013/01/16/caniulef-escribe-carta-contrayerko-puchento-asumo-las-consecuencias.shtml>
- Halberstam, J. (2018). *El arte queer del fracaso*. Barcelona: Editorial Egales.
- Ibiti, A. (2015). La crítica queer en la representación mediática de la homosexualidad. *En tránsito: voces, acciones y reacciones*, 61.
- Insider. (10 de junio de 2021). How Queer Characters Have Evolved In Childrens Animations | Movies Insider [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=CXeG-LGx25Y&amp;t=1s>
- Movilh. (2024). Ataque de odio: vandalizan monumento LGBTIQ+ ubicado en el Cerro Santa Lucía. DOI <https://www.movilh.cl/ataque-de-odio-vandalizan-monumento-lgbtqi-ubicado-en-el-cerro-santa-lucia/>
- Movilh. (2024). Casos y denuncias por homo/transfobia aumentan un 52% en Chile registrándose el mayor número de abusos de la historia. DOI <https://www.movilh.cl/casos-y-denuncias-por-homo-transfobia-aumentan-un-52-en-chile-registrandose-el-mayor-numero-de-abusos-de-la-historia-2/>

- Movilh. (2024). Investigan ataque sexual homofóbico en Escuela de Gendarmería: joven fue abusado por al menos ocho alumnos. DOI <https://www.movilh.cl/investigan-ataque-sexual-homofobico-en-gendarmeria-joven-fue-abusado-por-al-menos-ocho-alumnos/>
- Movilh. (2024). Transfobia: Informe Especial cuestiona el Interés Superior del Niño y presenta como “víctimas del sistema” a adultos denunciados por vulnerar derechos de sus hijos trans. DOI <https://www.movilh.cl/transfobia-reportaje-de-informe-especial-cuestiona-el-interes-superior-del-nino-y-presenta-como-victimas-del-sistema-a-adultos-denunciados-por-vulnerar-derechos-de-sus-hijos-trans/>
- Navarrete, E. (2024). Cámara rechaza cambios a la Ley Zamudio en tensa sesión: diputado Urruticoechea dijo que la homosexualidad es un “desvío”. <https://www.latercera.com/politica/noticia/camara-rechaza-cambios-a-la-ley-zamudio-en-tensa-sesion-diputado-republicano-dijo-que-la-homosexualidad-es-un-desvio/T6KYQKDNCBDPPOQGWVFXZG7K2A/#>
- Palacios, C. (2021). Presidente Piñera y matrimonio igualitario: “La vida me hizo cambiar de opinión”. <https://www.latercera.com/politica/noticia/presidente-pinera-y-matrimonio-igualitario-la-vida-me-hizo-cambiar-de-opinion/7VZNYYY2CVCJFNR6MBHUD2JZ6E/#>
- Rivera. M.M. (2010). El cuerpo, el género, lo queer. Cao (eds.), 57-69.
- Savage, R. (2019). Childrens animator battled for years for lesbian wedding. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-usa-lgbt-entertainment/childrens-animator-battle-d-for-years-for-lesbian-wedding-idUSKBN1X402L/>

- Verne, C. (2020). ¿Qué significa ser LGBT en la televisión estadounidense actual? Estudio de cuatro personajes LGBT [Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Comunicación]. Universidad de Lima. <https://hdl.handle.net/20.500.12724/12362>
- Woo, E. (2016). Afiche homofóbico de un grupo neonazi sorprende en baño de la UNAB. <https://www.biobiochile.cl/noticias/sociedad/curiosidades-group-sociedad/2016/07/07/afiche-homofobico-de-un-grupo-nazi-sorprende-en-bano-de-la-unab.shtml>
- Yerebakan, C. O. (2022). *7 Artists on the Resilience of Depicting Queer Intimacy in Public*. Artsy Editorial. <https://www.artsy.net/article/artsy-editorial-7-artists-resilience-depicting-queer-intimacy-public>
- 24 Horas-TVN Chile. (2 de junio de 2021). Matrimonio igualitario: Chile Vamos acusa traición del Gobierno [Video]. Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=3vzIPy\\_F110](https://www.youtube.com/watch?v=3vzIPy_F110)